

Notas

X CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Bajo los auspicios del Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia, se celebraba en Moscú, durante los días 25-29 de junio de 2001, el Foro Mundial “El aporte de Latinoamérica al universo del siglo XXI”, X Congreso de la FIEALC. El enfoque conceptual del Congreso arrancararía de la consideración de América Latina y el Caribe en tanto que sujeto actor, no sólo como objeto de diversas influencias, de ahí que se planteara como reflexión acerca de su aporte hacia el nuevo siglo y milenio. En este sentido, el objetivo perseguido por la organización se plantearía en términos de un balance del desarrollo de los países y pueblos americanos en el contexto mundial; de su participación activa en los procesos históricos, en la economía, la política y la cultura mundiales. Desde estas premisas iniciales, el ideal del Congreso quedaría resumido en la proyección y exploración de las tendencias de inserción de las sociedades latinoamericanas y caribeñas en la macrocivilización de la centuria entrante, así como en el estudio comparativo de los procesos de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe y en Rusia, y sus posibilidades de cooperación e interacción.

Así, junto con el Foro Empresarial “Rusia — América Latina” desarrollado en el marco del Congreso, éste quedaría estructurado en un total de 111 simposios y talleres de trabajo, organizados de acuerdo a áreas temáticas, a saber:

Culturas precolombinas: estudios y hallazgos.....	3
Época colonial y primer siglo de independencia.....	6
Praxis y valores políticos	9
La izquierda latinoamericana: pasado, presente y futuro	5
Reestructuración del Estado de Derecho.....	6
Desarrollo territorial, urbanismo y recursos naturales	5
Estrategias y modelos de desarrollo.....	5
Dimensión económica y tecnológica del desarrollo latinoamericano	8
Educación y ciencia como premisas del desarrollo integral.....	5
Latinoamérica ante los desafíos de la globalización	6
Relaciones internacionales y problemas de seguridad	6
Vías de integración regional	3
América Latina y Rusia: paralelos, enfoques, cooperación.....	6
Cultura latinoamericana: identidad, patrimonio y creación.....	16
Individuo, conciencia y civilización	11
Etnias, migraciones y diásporas	7
Estudios lingüísticos	4

Completarían esta relación de encuentros, tres mesas redondas, centradas las premisas y recursos para el progreso de Latinoamérica en el siglo XXI, los problemas de integración y estudio de las literaturas latinoamericanas en las universidades rusas y una mesa de presentación de publicaciones.

De las más de 2.100 intervenciones anunciadas, sin embargo, la situación de inestabilidad por la que actualmente atraviesan algunos países latinoamericanos (especialmente Argentina) haría que este número quedara finalmente merchado considerablemente. Junto a esto, el grado de absentismo a las reuniones por parte de los participantes constituiría la nota predominante de este Congreso, que si de algún modo hubiera de ser caracterizado sería desde la desorganización y la falta de coordinación, carencias no sólo existentes en el seno de la organización sino, y muy especialmente, entre ésta y Academservice DMC, agencia de viajes oficial responsable del programa social y de acomodo. En esta coyuntura, la a veces significativa distancia entre los diferentes locales de trabajo favorecería (e incluso podría hasta justificar) la falta de una mayor presencia activa en las actividades académicas por parte de los participantes.

En cualquier caso, desde aquí nos queda tan sólo expresar nuestro agradecimiento a organizadores y colegas, esperando que nuevas ediciones de el próximo Foro Mundial de la FIEALC nos permita de nuevo volver a reunirnos para seguir debatiendo acerca de la situación de América Latina y el Caribe, de las oportunidades y riesgos, de sus imaginarios e identidades culturales, de sus retos y aportes a este nuevo siglo y milenio.

Francisco Miguel GIL GARCÍA

LOS SIMPOSIOS DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

Entre los días 16 y 20 de julio del pasado 2001, se ha celebrado el XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. No desearía que esta breve Nota fuera una simple enumeración convencional de datos y contenidos de una reunión más de especialistas del Área Maya, sino que me gustaría plasmar de una forma adecuada el esfuerzo realizado por una serie de profesionales guatemaltecos que, a lo largo de 15 años, han logrado consolidar un simposio que reúne cada año a un importante número de investigadores que actualmente trabajan en los diversos campos de estudio de la Cultura Maya. Porque si bien desde un primer momento la inclusión de la palabra “Arqueología” pudo limitar estos campos, lo cierto es que año tras año han estado presentes —aunque de forma minoritaria— numerosas ponencias pertenecientes a disciplinas diversas, siempre con el fondo común de los indígenas mayas, pero no necesariamente de los mayas prehispánicos.

Guatemala ha sido desde los años 20 un país muy atractivo para la investigación, gracias tanto a su extraordinario patrimonio cultural prehispánico como a la supervivencia de un elevado porcentaje de población indígena. Naturalmente que las investigaciones arqueológicas y etnológicas se han desarrollado hasta hace unos años de una forma muy poco lineal, y las fluctuaciones sufridas están en relación directa con los devenires históricos —y en gran medida dramáticos— que han tenido lugar a lo largo del pasado siglo XX.

Y aunque desde principios de siglo, y aún antes, existieron guatemaltecos interesados en el pasado del país (Chinchilla 1994, 1996, 1999a), fueron mayoría los investigadores extranjeros —fundamentalmente norteamericanos y posteriormente franceses, y pequeñas aportaciones de otros países— que durante décadas realizaron investigaciones arqueológicas en Guatemala (Chinchilla 1999b). Naturalmente que siempre hubo guatemaltecos en dichos proyectos, pero mayoritariamente en localizaciones técnicas.

Sin duda el salto cualitativo de mayor envergadura se dio cuando, en la década de los años 70, la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos comenzó a impartir estudios de Arqueología entre sus estudiantes, iniciando así la vía para una definitiva implicación de los guatemaltecos en el conocimiento de su historia prehispánica. Era imprescindible dotar a los nacionales de una cualificación necesaria para poder realizar proyectos dirigidos por ellos, sin una total dependencia exterior. Y desde entonces han salido ya numerosas generaciones de alumnos que año tras año se integran en diferentes proyectos de campo tanto nacionales como extranjeros.

Aunque el Instituto de Antropología e Historia (IDAEH) fue fundado y funcionó con mucha anterioridad al impulso universitario, fue en la década de los años 80 cuando se dio un progresivo avance en las fundamentales normativas de protección del patrimonio cultural, que han ido favoreciendo —entre otras cosas— una mayor profesionalización de los equipos responsables de los proyectos arqueológicos que, a pesar de las circunstancias poco favorables al trabajo de campo de los años más duros de la no declarada guerra, continuaron teniendo lugar en diversas áreas del país.

Con este panorama de un cada vez mayor compromiso científico con el pasado, era absolutamente necesario un foro capaz de servir de correa de transmisión, tanto a la comunidad científica como al resto de la sociedad no especializada pero interesada, de los avances logrados por los diversos proyectos. Los objetivos que las diversas Comisiones Organizadoras se marcaron desde sus comienzos fueron:

1. Divulgar los últimos resultados de las investigaciones que se realizan en Guatemala.
2. Formar en los guatemaltecos una conciencia que contribuya a la defensa y conservación del patrimonio cultural.
3. Intercambiar conocimientos obtenidos en investigaciones arqueológicas en el área Maya.

Salvando las dificultades, en ocasiones enormes, inherentes a este tipo de reuniones pienso con toda sinceridad que estos objetivos se han ido cumpliendo año tras año, y aunque bien es cierto que los puntos 1 y 3 son los que se ven más favorecidos, es esperanzador ver como los medios de comunicación guatemaltecos dan cada año más espacio en sus páginas a la divulgación de los diversos temas que se presentan en el Simposio, y que sirve de caja de resonancia internacional, ya que dicha información traspasa ampliamente sus fronteras, llegando noticias puntuales a radios y periódicos del resto de América y Europa. Esto ayuda también a que se conozca un aspecto de Guatemala diferente de las noticias catastróficas a las que nos tienen acostumbrados los teletipos de urgencia.

Por otra parte, es innegable que todo científico debe de tener en su “mochila de ética” (que ha de ir con él a todas partes), la necesidad de dar la mayor divulgación posible tanto oral como escrita —y a diferentes niveles— a los trabajos que efectúa. Por ello desde sus comienzos las Comisiones Organizadoras se propusieron realizar una publicación de las ponencias presentadas año tras año, y ello a pesar de los problemas económicos que fueron una

de las mayores dificultades con que se encontraron. Pero gracias al enorme esfuerzo personal de los diversos editores, se logró —bien es cierto que con diversos retrasos y fluctuaciones comprensibles para una labor de tal envergadura— que todos los Simposios desde el primero celebrado en 1987 (editado en 1994) estén actualmente publicados¹, y que desde el año 1993 (VI Simposio, 1992) los investigadores podamos tener en nuestras manos —en el mismo el día de inauguración del Simposio correspondiente—, la edición del Simposio anterior. Un auténtico lujo que ningún otro congreso, que yo conozca, se ha podido permitir.

Los quince años transcurridos desde sus inicios, con la presencia en el I Simposio de apenas una veintena de investigadores mayoritariamente guatemaltecos, han dado paso a las 107 ponencias en el pasado año 2001, integrando un panorama internacional de participantes muy diverso. El Simposio se nos ha hecho mayor de edad, y no sólo aumentando su número de participantes, sino también mostrando la progresiva entrada en la escena arqueológica de nuevas ciencias y tecnologías que nos ayuden en la comprensión del comportamiento humano a lo largo del devenir histórico de Guatemala y países que la rodean, culturalmente afines en el pasado y en el presente.

Si en el I Simposio la secciones contempladas a impartir en un único salón del Museo Nacional de Arqueología y Etnología —lugar de cálida acogida de todas las reuniones— fueron El Altiplano Central de Guatemala, la Costa del Pacífico, las Tierras Bajas y la Depredación del Patrimonio Cultural de Guatemala, en el pasado año 2001 —y divididas en dos salones que casi resultan insuficientes—, han sido 15 la secciones temáticas organizadas:

- Arqueología de las Tierras Bajas:
 - Norte de Petén
 - Varias regiones
 - Noreste de Petén
 - El caso de Cancun
- Arqueología de Honduras y El Salvador
- El periodo Postclásico en Honduras
- Evidencias del Postclásico en tres áreas culturales.

¹ Una parte de las publicaciones más antiguas y todas las recientes pueden obtenerse en la Asociación Tikal: asotikal@quetzal.net. Fax: (502) 3311176.

- Arqueología de las Costa del Pacífico
- Arqueología de las Tierras Altas
- Estudios sobre Arte Rupestre
- Actividades rituales, iconografía y monumentos
- Estudios sobre la producción y distribución cerámica y de figurillas
- Estudio sobre artefactos líticos
- Análisis de diversos objetos arqueológicos.
- Osteología y Antropología Forense

Aunque no es éste el espacio y el momento adecuado, me gustaría apuntar que sería muy interesante realizar un análisis del desarrollo y la situación de la arqueología guatemalteca —y en general la arqueología maya— a través de estos 15 simposios (Arroyo y Laporte 2000), ya que podríamos traspasar esos límites para obtener una visión —bien es cierto que sesgada y desde una muy diferente óptica, pero de innegable interés— del desarrollo y la situación de Guatemala en los últimos 15 años. Por poner un ejemplo personalmente para mí fueron fundamentales la primeras presentaciones del Equipo de Antropología Forense (Moscoso 1994, 1995; Suasnavar 1998) en donde se abordaban los trabajos de campo encaminados a excavar las fosas comunes producto de décadas de violencia indiscriminada mayoritariamente contra la población civil.

Y todo ello sólo se consigue contando con la colaboración de una serie de excelentes profesionales implicados en las diversas instituciones que han apoyado y patrocinado en diversas formas y en diferentes momentos como el Ministerio de Cultura y Deportes, la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, el Museo Nacional de Arqueología y Etnología, el Instituto de Antropología e Historia, la Asociación Tikal, la Universidad de San Carlos, la Universidad del Valle de Guatemala, y la Fundación G&T.

Bien es cierto que cada año los problemas organizativos y de edición aumentan, pero no hay duda de que merece la pena seguir realizando el esfuerzo. Tal y como no me imagino en Guatemala un mes de julio sin lluvias o sin las milpas creciendo, tampoco podría imaginármelo sin Simposio de Investigaciones Arqueológicas; Guatemala y su patrimonio cultural lo merecen.

Bibliografía

- ARROYO, Bárbara, y Juan Pedro LAPORTE (Compiladores)
 2000 *Índice temático de las pláticas presentadas en los Simposios de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1987-1999*. Guatemala: Asociación Tikal.
- CHINCHILLA MAZARIEGOS, Oswaldo
 1994 “Nacionalismo y Arqueología en la Guatemala de la Independencia”. *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993*. Eds. J. P. Laporte y H. Escobedo, pp. 3-12. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
 1996 “Panorama histórico de la arqueología en Guatemala”. En *Piezas Maestras Mayas: Patrimonio del Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala*, pp. 4-7. Guatemala: Galería Guatemala N.º 3, Fundación G & T.
 1999a “Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, precursor de la arqueología americana”. *Anales de la Academia de Geografía e Historia* 74: 9-70.
 1999b “Historia de la investigación arqueológica en Guatemala”. En *Historia General de Guatemala, Tomo 1. La Época Prehispánica*. Eds. J. Luján Muñoz y M. Popenoe de Hatch, pp. 9-118. Guatemala: Asociación de Amigos del País y Fundación para el Desarrollo y la Cultura.
- MOSCOSO MÖLLER, Fernando
 1994 “Contribuciones de la Arqueología y la Antropología Forense a la evolución del sistema legal en Guatemala”. *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993*. Eds. J. P. Laporte y H. Escobedo, pp. 41-46. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
 1995 “Antropología Forense: resultados de su aplicación en Guatemala”. *VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994*. Eds. J. P. Laporte y H. Escobedo, pp. 387-400. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- SUASNAVAR, José Samuel
 1998 “Investigaciones arqueológicas en la historia reciente de El Chal, Dolores, Petén”. *VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994*. Eds. J. P. Laporte y H. Escobedo, pp. 229-236. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

M.^a Josefa IGLESIAS PONCE DE LEÓN
Departamento de Historia de América II
(Antropología de América)
Universidad Complutense de Madrid

PANORAMA ACTUAL DE LA ARQUEOLOGÍA EN BELICE: EL *TOURISM DEVELOPMENT PROJECT*

El 9 de Agosto del año 2000 se inició oficialmente el *Tourism Development Project (TDP)*, bajo la supervisión del Ministerio de Turismo y Juventud de Belice, subvencionado por un préstamo del Banco Interamericano de Comercio que asciende a 28 millones de dólares beliceños (14 millones \$US). Con una duración de cuatro años (ampliables en función de los resultados), se nos muestra como la primera gran apuesta institucional de Belice para el desarrollo de la Arqueología (ver Hammond 1981) en este pequeño país centroamericano, que intenta de ese modo ponerse al nivel del resto de los países del “Mundo Maya”.

Estamos ante un proyecto global destinado a la excavación y consolidación de los principales yacimientos arqueológicos del país, así como su adecuación para el turismo. Busca, asimismo, el desarrollo del Departamento de Arqueología —ubicado en Belmopan— gracias a la instauración de un sistema de becas de ampliación de estudios para su personal, el cual se verá ampliado. Unidos a ello están la creación, prevista para enero de 2002, de una Diplomatura en Arqueología a impartir en la Universidad de Belice City, y de un Museo de Arqueología en Belmopan que acoja en condiciones los materiales ubicados en los fondos del Departamento de Arqueología de dicha ciudad, además de los diseminados por los laboratorios temporales de cada yacimiento, y que en la actualidad no están accesibles al público general.

Por último, no hay que olvidar que entre los objetivos del proyecto se encuentran el de activar la creación de empleos que incida en la población local y especialmente la preparación de obreros en trabajos arqueológicos y de consolidación, que supongan una bolsa de empleo local para las numerosas campañas arqueológicas que llevan a cabo diversas instituciones todos los años en Belice.

El Proyecto *TDP* está dirigido por Allan Moore (Project Director) y Jaime Awe (Project Manager) (Awe y Conlon 1997), ambos de nacionalidad beliceña, y hasta la fecha han participado en el proyecto los siguientes arqueólogos: Caroline Auded (Vanderbilt University), Claude Belanger (University College of London), Juan Luis Bonor (Dpto. de Arqueología Belmopan), Sherry Gibbs (Trend University), Rang Jo Song (Massachusetts University) y Norbert Stanchly (University College of London). Además de colaboradores como los autores del presente texto.

El trabajo se ha centrado en yacimientos calificados como primarios (I): Caracol; secundarios (II): Lamanai, Altun Ha, Xunantunich, Cahal Pech; y terciarios (III): El Pilar, Cerros y Santa Rita (ver Figura 1).

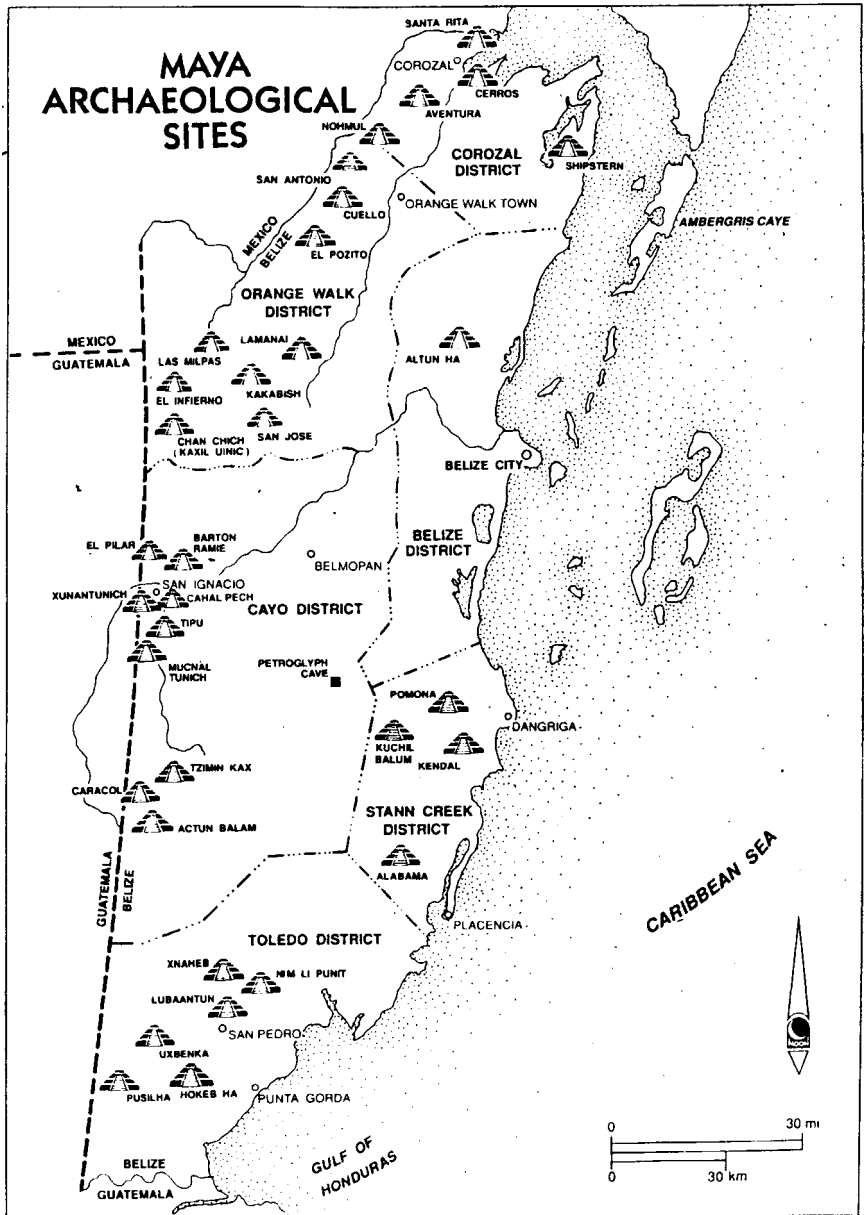


FIGURA 1.—Mapa arqueológico de Belice.

Caracol

Este yacimiento, con una extensión calculada en 88 km² y 30.000 estructuras, es el de mayor importancia y relevancia tanto de Belice como del *TDP*. En él está previsto crear otro centro de visitas, además del ya existente, un centro de investigaciones que contenga laboratorio y alojamiento para los investigadores, recorridos señalizados con paneles informativos, así como un edificio destinado a salvaguardar los monumentos (estelas, altares, etc.) que actualmente están en fuerte proceso de deterioro al hallarse a la intemperie. Aparcamiento, área de descanso y demás facilidades para el turismo, completan las infraestructuras a desarrollar sin olvidar, que al inicio del proyecto fue necesario realizar un campamento *in situ*, con capacidad para más de cien trabajadores, que será desmantelado cuando concluyan los trabajos.

En la vertiente arqueológica, se cuenta con la inestimable colaboración y asesoramiento de los arqueólogos Arlen y Diane Chase de la Universidad Central de Florida, en Orlando, los cuales llevan investigando el yacimiento desde la década de los años 80 (entre otras muchas publicaciones, ver A. Chase 1992; A. Chase y D. Chase 1987, 1989, 1994, 1996; D. Chase 1994).

Los trabajos de excavación y consolidación se están llevando a cabo tanto en el Grupo Barrio y el Grupo B, como en Caana y la Acrópolis Central. En el grupo Barrio, la intervención se centrará en las Estructuras 24, 25 y 26, habiéndose ya realizado la limpieza del colapso y el acceso a las escaleras del lado norte de la Estructura 26 y su posterior consolidación, así como el nivelado de la plaza. En el Grupo B el trabajo se dirige a las estructuras B-4, B-5 y B-6, cuyas caras norte ya han empezado a ser consolidadas.

Caana, el mayor complejo arquitectónico del yacimiento, es (42 m de altura) la construcción, moderna o antigua, más alta de todo Belice, e incluye las estructuras B-14, 15, 16, 17, 18, 19 y B-20. Se ha empezado en esta macroestructura por la parte frontal, o cara sur, de manera ascendente, habiéndose ya excavado y consolidado un tercio de la misma. En cuanto a la Acrópolis Central se tiene previsto excavar y consolidar las plataformas exteriores de las estructuras A-33 y A-34, al igual que las escaleras de entrada a la plaza. En el Grupo A las actividades se centrarán en la parte frontal, o cara este, de la estructura A-2, la segunda estructura en tamaño de Caracol (Healy *et al.* 1983: 147-154), y en las caras oeste de las estructuras A-5, A-6 y 7. De los dos juegos de pelota con los que cuenta el yacimiento, uno de ellos ya ha sido excavado y consolidado completamente (A-11) y su marcador, el famoso Altar 21 que relata los dos “eventos de guerra” del Señor Agua con Tikal en 556 y 562 d. C. y la victoria de su hijo Kan II sobre Naranjo en 631, está en fase

de consolidación en espera de ser trasladado al centro de visitantes. El otro juego de pelota (A-12) se encuentra en proceso de excavación. Se prevé que, para mediados del 2002, se inicien los trabajos en la Acrópolis Sur (Estructuras D-3, 6, 7, 8, 10, 12 y 13), Plaza de las Dos Estelas y en el grupo Noroeste, que se compone de dos grupos de patio (Estructuras F-1, 2, 3, 4 y F-31, 32, 33, 34 y 35). Estos trabajos están siendo supervisados por los arqueólogos Sherry Gibbs y Juan Luis Bonor.

Lamanai

En este yacimiento, el segundo en importancia del proyecto *TDP*, se construirá un centro de visitas y, además de la intervención en las estructuras prehispánicas excavadas en los años 70 (Pendergast 1981), se estabilizarán los dos edificios testimonio de su etapa colonial: al sur del sitio la iglesia obra de misioneros españoles, y al oeste el molino y plantación de azúcar del siglo XIX construida por refugiados confederados de la guerra civil estadounidense.

El complejo arquitectónico llamado Templo de las Máscaras (N-9-56), compuesto de numerosos templos, plataformas y escultura monumental, está en proceso de excavación para permitir una correcta definición de su sistema constructivo en terrazas, con especial atención en la ocupación postclásica de la parte superior; asimismo está en fase de consecución la réplica de los dos mascarones de estuco que presiden la fachada principal, de manera que puedan cubrirse los originales, los cuales se están deteriorando rápidamente; aunque el inferior —de cuatro m de altura— se conserva actualmente en buenas condiciones, mostrando un rostro antropomorfo con tocado a modo de cocodrilo (que da nombre al yacimiento) y bordeado por columnas decorativas. Una tumba descubierta al lado norte de la escalera será conservada y acondicionada para así mostrar, a los futuros visitantes, su importancia en relación con la estructura. En la plataforma principal del templo yace una gran estela que dificulta la visión global de la estructura, y será trasladada al centro de visitantes para su mejor conservación.

En la N-10-43 (Templo Alto), la estructura más grande y elevada de Lamanai, se han removido las últimas fases de construcción de la base para exponer la penúltima terraza, se está limpiando de colapso la parte central para ser después estabilizada y proveer así un acceso a la zona superior de la estructura, que cuenta con tres templos (los dos laterales especialmente dañados) que serán consolidados. También se está trabajando en el juego de pelota, acondicionándose sus alrededores, y en la Estructura N-10-27 (Templo de

la Estela) la cual fue utilizada como cantera de piedra por los propios mayas del Postclásico y consecuentemente presenta un gran colapso, se trasladará la Estela 9 —que muestra al soberano Escudo Humeante en una ceremonia de entronización— al centro de visitas, ubicándose una réplica donde se hallaba el original, en el lado este de la estructura.

Para mediados del 2002 se iniciarán los trabajos en la estructura N-10-9 (Templo del Jaguar) excavándose y consolidándose la estructura, y protegiéndose la ya deteriorada máscara que le da nombre. Se limpiarán y consolidarán las estructuras N-10-7, N-10-12, 66, 67, y asimismo se trasladarán el Altar 1 y Estela 1, que actualmente se exponen al deterioro originado por su ubicación en la plaza, al centro de visitantes.

Al igual que en el caso de Caracol, se crearán recorridos señalizados y explicatorios que den una visión adecuada del yacimiento, un centro de visitantes que acoja materiales como estelas y altares y contenga paneles informativos, un área de descanso, baños y tiendas de regalos para el turismo.

Todo el proceso de trabajo descrito contará con la supervisión del arqueólogo Claude Belanger de la Universidad de Londres.

Altun Ha

Las excavaciones a realizar en este yacimiento, tienen programado su inicio en marzo del 2002, mientras que de momento se está negociando con los propietarios la compra de las tierras adyacentes, y de esa manera tener más espacio disponible para la ubicación del futuro centro de visitantes. Se ha planteado la necesidad de trabajar en la Estructura A-1, ya excavada por Pendergast en la década 70 (Pendergast 1979, 1982, 1992), en el oeste de la plaza A, para así clarificar sus numerosas y confusas fases constructivas. La A-3, también excavada en la década de 1970 por Pendergast, debe ser consolidada con urgencia, dada su relevancia, poniendo especial énfasis en las máscaras que flanquean la escalera central de la estructura. La Estructura A-6, también previamente excavada, será limpiada y sus muros consolidados ante el peligro de un colapso del edificio. Por último la Estructura B-4, en la que se encontró la famosa cabeza de jade que figura en todos los billetes bancarios de Belice, dado su precario estado de preservación y claro proceso de deterioro, deberá ser consolidada y las máscaras que flanquean la escalera de la fachada central estabilizadas para su conservación futura. El *TDP* tiene previsto así mismo la realización de libros guías y folletos informativos sobre el sitio.

Xunantunich

Los trabajos en este yacimiento (Mackie 1985; Steinberg 1998: 131-137) ya han finalizado, si bien falta mejorar la carretera de acceso y ampliar ferry que cruza actualmente el río Mopan. En el proceso de intervención, se ha consolidado la Estructura 14, excavada hace veinte años por un equipo dirigido por Leventhal y que nunca fue consolidada, dando una mejor impresión al visitante pues este pequeño palacio es la primera estructura que se observa al llegar al yacimiento. También se ha excavado y consolidado el juego de pelota y realizado guías informativas del sitio. Pero el grueso de los trabajos se centraron en la Estructura A-6, el Castillo, cuya excavación y posterior consolidación, en especial de la fachada principal y terrazas inferiores, ha clarificado las fases constructivas y estructura de este masivo templo-pirámide, visible desde muchos kilómetros a la redonda. El friso este, de gran belleza y valor documental, ha sido cubierto para propiciar su preservación, ubicándose junto al original ya preservado una réplica de gran calidad, como ya se hizo a principios de 1990 con el friso oeste. El centro de visitantes con el que cuenta es el más completo de todos los de los yacimientos de Belice, hasta la fecha.

Cahal Pech

También en este yacimiento han finalizado los trabajos, pues se plantearon para el primer año del proyecto. Se habilitó un camino en condiciones hasta el sitio, el museo (tras sufrir un robo) se transformó en centro de visitantes dotado de mejores medidas de seguridad, y se realizó un libro guía sobre el sitio. Los trabajos propiamente arqueológicos se centraron en la estabilización del juego de pelota, y las Estructuras B-5, A-1 y 2 (todas ellas ya excavadas con anterioridad al proyecto, Aimers *et al.* 2000) y en la excavación y consolidación de la Estructura F-2, residencia de elite no real. Todo ello da una imagen de conjunto más equilibrada para el visitante de las distintas clases sociales de mayas prehispánicos que habitaron el yacimiento.

El Pilar

Situado 12 millas al noroeste de San Ignacio, capital del distrito del Cayo, ha sido excavado hasta la fecha por la arqueóloga Anabel Ford de la Uni-

versidad de California en Santa Bárbara. Se prevé su incorporación al proyecto para el verano del 2002, realizándose, en principio, trabajos de pequeño nivel como la excavación y consolidación de unos pocos montículos y del pequeño complejo residencial llamado “Área de Jardín”. Al tiempo está previsto señalar un itinerario para el visitante y crear un pequeño centro de visitantes.

Santa Rita

Este yacimiento será intervenido de manera mínima ya que no se tiene previsto realizar nuevas excavaciones, limitándose a estabilizar la arquitectura ya trabajada en anteriores proyectos y a la construcción de un centro de visitantes que impulse la llegada de turistas al sitio.

Cerros

También la intervención en este sitio será reducida, limitándose a limpiar y adecuar el área alrededor de la costa, desde el muelle al centro del sitio, estabilizar la Estructura 4 y señalar el sitio para su mejor comprensión por el visitante.

Nimli Punit y Lubaantun

El reporte que el Dr. Leventhal remitió al gobierno de Belice, cuando éste decidió llevar a cabo el TDP, incluía a estos dos sitios, y si bien no han podido ser incluidos dentro del proyecto actual por falta de tiempo y presupuesto, se tiene previsto que —en el probable caso de que el *Tourism Development Project* se vea ampliado en su duración— estos dos importantes yacimientos serán los primeros en ser incorporados.

Estamos seguros que este importante proyecto contribuirá tanto a mejorar las siempre difíciles y costosas condiciones de preservación de los sitios arqueológicos mayas, como a favorecer su conocimiento por medio de un adecuado y controlado acercamiento del turismo nacional e internacional al excepcional patrimonio cultural beliceño.

Bibliografía

- AIMERS, James J., Terry POWIS y Jaime AWE
 2000 "Formative Period Round Structures of the Upper Belize River Valley". *Latin American Antiquity* 11 (1): 71-86.
- AWE, Jaime, y J. M. CONLON (Eds.)
 1997 *Belize Valley Archaeological Reconnaissance Project: Progress Report of the 1996 Field Season*. Peterborough, Ontario: Department of Anthropology. Trent University.
- CHASE, Arlen F.
 1992 "Elites and the Changing Organization of Classic Maya Society". En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. Ed. por Diana Z. Chase y Arlen F. Chase, pp. 30-49. Norman: University of Oklahoma Press.
- CHASE, Arlen F., y Diane Z. CHASE
 1987 *Investigations at the Classic Maya City of Caracol, Belize: 1985-1987*. San Francisco: Monograph 3, Pre-Columbian Art Research Institute.
 1989 "The Investigation of Classic Period Maya Warfare at Caracol, Belize". *Mayab* 5: 5-18.
 1994 "Details in the Archaeology of Caracol, Belize: An Introduction", en *Studies in the Archaeology of Caracol, Belize*, Eds. D. Chase y A. Chase, pp. 1-11. San Francisco: Monograph 7, Pre-Columbian Art Research Institute.
 1996 "The Organization and Composition of Classic Lowland Maya Society: The View from Caracol, Belize". En *Eighth Palenque Round Table, 1993*, Eds. M.G. Robertson, M. J. Macri y J. McHargue, pp. 213-222. San Francisco: Pre-Columbian Art Research Institute.
- CHASE, Diana Z.
 1994 "Human Osteology, Pathology, and Demography as Represented in the Burials of Caracol, Belize". En *Studies in the Archaeology of Caracol, Belize*, Eds. D. Chase y A. Chase, pp. 123-138. San Francisco: Monograph 7, Pre-Columbian Art Research Institute.
- HAMMOND, Norman
 1981 "Settlement Patterns in Belize". En *Lowland Maya Settlement Patterns*. Ed. por W. Ashmore, pp. 157-186. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- HEALY, P. F., J. D. H. LAMBERT, J. T. ARNASON y R. J. HEBDA
 1983 "Caracol, Belize: Evidence of Ancient of Maya Agricultural Terraces". *Journal of Field Archaeology* 10 (2): 397-410.

MACKIE, Euan Wallace

- 1985 *Excavations at Xunantunich and Pomona, Belize, in 1959-1960: A Ceremonial Centre and an Earthen Mound of the Maya Classic Period*. Oxford: British Archaeologica Reports 251.

PENDERGAST, David M.

- 1979 *Excavations at Altun Ha, Belize, 1964-1970*. Vol. 1. Toronto: Royal Ontario Museum.
- 1981 "Lamanai. Belize: Summary of Excavation Results, 1974-1980". *Journal of Field Archaeology* 8: 29-53.
- 1982 *Excavations at Altun Ha, Belize, 1964-1970*. Vol. 2. Toronto: Royal Ontario Museum.
- 1992 "Evidence of Early Teotihuacan-Lowland Maya Contact at Altun Ha" *American Antiquity* 36 (4): 455-460.

STEINBERG, Michael K.

- 1998 "Mopan Maya Forest Resources in Southern Belize". *Geographical Review* 88 (1): 131-137.

Agradecimientos: Agradecemos a Juan Luis Bonor, Jaime Awe, Allan Moore y Andrés Ciudad la oportunidad de haber participado en el *Tourism Development Project*, así como la colaboración del Departamento de Arqueología de Belmopan para la realización del presente texto.

Daniel MERINO PANIZO
C/ Carmen Montoya, 2, 3.º C.
28029 Madrid
Correo-e: danantrop@hotmail.com

Alberto MUÑOZ VILLARREAL
C/ Orense, 49 Bajo A.
28020 Madrid